

Hay algo denso, unido, sentado en el fondo,
 repitiendo su número, su señal idéntica.
 Como se nota que las piedras han tocado el tiempo,
 en su fina materia hay olor a edad,
 y el agua que trae el mar, de sal y sueño.

Me rodea una misma cosa, un solo movimiento:
 el peso del mineral, la luz de la piel,
 se pegan al sonido de la palabra noche:
 la tinta del trigo, del martil, del llanto,
 las cosas de cuero, de madera, de lana
 envejecidas, desteñidas, uniformes,
 se unen en torno a mí como paredes.

Trabajo sordamente, girando sobre mí mismo,
 como el cuervo sobre la muerte, el cuervo de luto.
 Rienco, aislado en lo extenso de las estaciones,
 central, rodeado de geografía silenciosa:
 una temperatura parcial cae del cielo,
 un extremo imperio de confusas unidades
 se reúne rodeándome.

There's something dense, united, sitting in the
 background,
 repeating its number, its identical signal.
 How clear it is that stones have handled time,
 in their fine substance there's the smell of age,
 and water the sea brings, salty and sleepy.

Just one thing surrounds me, a single motion:
 the weight of rocks, the light of skin,
 fasten themselves to the sound of the word night:
 the tones of wheat, of ivory, of tears,
 things made of leather, of wood, of wool
 aging, fading, blurring,
 come together around me like a wall.

I toil deathly, circling above my self,
 like a raven above death, grief's raven.
 I'm thinking, isolated in the vastness of the seasons,
 dead center, surrounded by silent geography:
 a piece of weather falls from the sky,
 an extreme empire of confused unities
 converges, encircling me.